III - ESTRUCTURA ECONÓMICA

Introducción

Como ya vimos anteriormente, **en toda estructura, son tan importantes sus elementos como las relaciones entre ellos.** Luego para analizar cualquier cosa, antes hay que observar su estructura, lo cual muchas veces pasamos por alto. En economía esta se compone de los **medios de producción** y de la **fuerza de trabajo**, o sea todo aquello que sirve para producir y distribuir bienes y servicios, más toda la población laboral utilizable. En fin, su **capital físico y humano**.

La **Estructura Económica** de todo país no es sino el **acervo físico y material** alcanzado tras muchos años de trabajo y representado por su nivel de desarrollo. Son las obras públicas, comunicaciones, agricultura, minería, energía, industrialización, servicios, población, educación, sanidad, cultura, defensa y poco más.

Unos países son más prósperos y se desarrollan mientras otros no consiguen arrancar. Por ejemplo, el actual poder y bienestar económico de Alemania no se debe a sus materias primas, de las cuales carece. En cambio en Nigeria, repleta de riquezas naturales, la supervivencia no es nada fácil. Además, al comparar dos países con una naturaleza casi idéntica, no tienen por qué salir estructuras similares como sería el caso de Haití y la República Dominicana.

En resumen, se trata de obtener la mejor **fotografía de la realidad económica** de un país, unión internacional o incluso continente. La imagen recogerá primero sus **condiciones naturales**, a continuación su inventario de obras públicas o **estructura de base**. **L**uego su agricultura, industria, servicios y fuerza de trabajo o **estructura**. Finalmente como se regula y combina todo eso a través de su **superestructura o marco institucional y cultural**, que determina sus **relaciones de producción**. Y observando con suficiente detalle las i**nterrelaciones entre sectores** y sus posibles variaciones. Tarea compleja.

Parámetros de medición

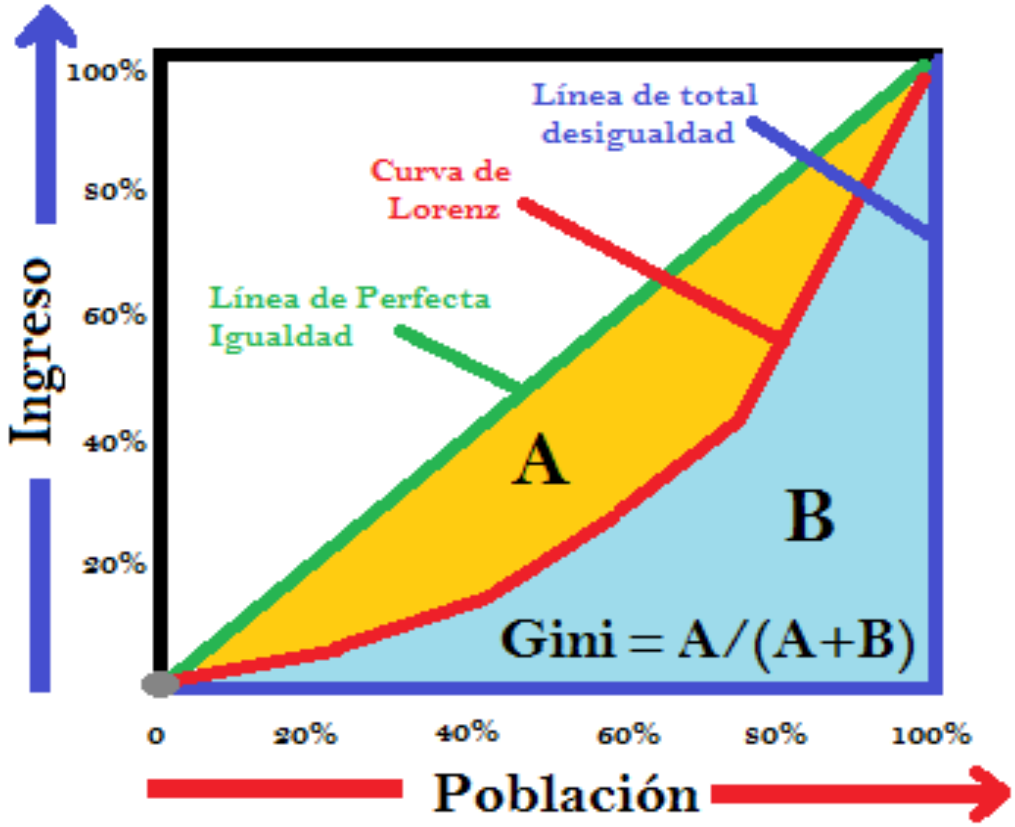
Serían muchos, pero a nivel macroeconómico nos basta con recurrir al Producto Interior Bruto (**PIB**), las cifras de **población**, el nivel de **empleo**, la Balanza de Pagos, los bienes de **equipo** y alguna otra medida estadística. Observando con cuidado la participación de cada uno de estos en la economía.

Las medias aritméticas pueden confundirnos, por ejemplo, una media igual a quince puede ocultar que unos pocos tengan veinte y muchos tengan solo tres, lo que exige recurrir a otros valores estadísticos como la **dispersión de la media**. Si en ese caso de media quince la dispersión es de dos, será porque casi todos sus valores no se alejan de esa media en más de ese último valor. Pero si la dispersión es de siete, los elementos de la serie se alejarán mucho

más de los quince, y el reparto será menos equitativo. Hay otras mediciones, como la media ponderada y la mediana, a utilizar según lo necesitemos.

La **Curva de Lorenz**, creada por este autor en 1905, sirve para plasmar el grado de distribución de una variable. En este ejemplo vemos como los ingresos totales de cierta colectividad se reparten entre su población. Si el reparto fuese igualitario, la curva sería esa línea de 45 grados, llamada Línea de Perfecta Igualdad. La línea de total desigualdad, tan hipotética como la anterior, quedaría en los márgenes derecho e inferior del gráfico.

En este gráfico, su realidad queda reflejada con un 80% de la población con el 50% de los ingresos, mientras que el 20% restante se lleva la otra mitad.



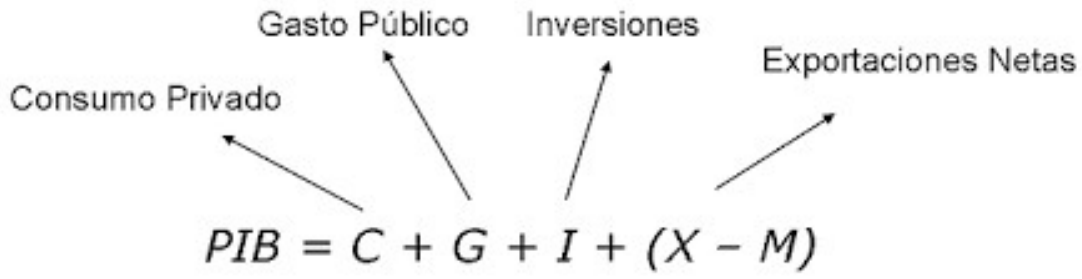
Cuanto mayor sea el área de A, peor para la mayoría, por lo que la proporción entre A y la suma A+B, nos da el llamado **Coeficiente de Gini**. Que para una distribución perfecta da cero y, cuanto peor es el reparto tiende al uno. La verdad es que mediciones de reparto de la riqueza, como la que da este coeficiente, aparecen muy poco en los medios. O carecen de todo conocimiento económico y estadístico o pretenden ocultar vergüenzas.

Producto Interior Bruto (PIB)

Como magnitud previa al PIB tendríamos el Producto Nacional Bruto, que es lo que cada país produce en su territorio más lo que produce en el exterior. Pero en realidad se utiliza el **PIB** como principal magnitud de medición, pues totaliza **lo que la estructura económica de un país produce internamente cada año**. Si de este restamos lo aportado por y para el exterior más las amortizaciones necesarias para la reposición del aparato productivo, tenemos la **Renta Nacional (RN)**.

El **PIB** puede expresarse según su valor **nominal** de cada año o bien irse ajustando con la inflación y así obtener su valor **real**, que permite comparar mejor un año con otro. Este es el que luego se divide por el número de habitantes, se compara con otros países, etc. Pero son realmente sus **variaciones anuales**, lo que mejor nos indica la marcha de la economía.

Su **estimación**, a cargo de la Contabilidad Nacional, exige agregar los valores de todos los productos y servicios obtenidos en el año. El proceso es complejo y se resuelve sumando beneficios de empresas, intereses del capital, salarios y poco más. Esta forma de cálculo, no ausente de críticas, es sin embargo la menos costosa y la más accesible. Posteriormente, los resultados se contrastan con las sumas aproximadas de consumos privados, gasto público, inversiones y exportaciones netas.



La verdad es que aquí se escapan muchos detalles, como los de la **economía sumergida** tan arraigada en esta España con su 23% del PIB. Pero como lo que nos interesa es la variación anual del PIB y sus componentes respecto al año anterior, pues con eso nos apañamos.

Hay muchos más argumentos en contra y que ya son clásicos. Por ejemplo lo que gasta un sueco en calentarse forma parte de su Renta, pero para un congoleño esto le sale gratis y no se le suma en ningún sitio. Otra observación es que si este año plantamos ciertos árboles, los sueldos ahí pagados forman parte de la RN. Pero si cuando esos árboles, ya crecidos y “rentables” arden, los salarios y demás gastos de extinción vuelven a subir la RN, mientras el país ha sufrido una pérdida. Veremos esto de nuevo con el Desarrollo Sostenible.

En fin, la sucesión de cálculos anuales, en moneda constante, nos dan la **evolución** del PIB y de la RN. Ambos se desglosan por sectores productivos, por provincias, por habitante o ”per cápita” y por individuo activo.

En los primeros años de este siglo XXI español, PIB y RN han sido algo erráticos hasta crecer últimamente entre el 2% y el 3%, superando hoy el billón de euros y dando en 2017 una RN disponible por habitante, de unos 24.900 euros. Según esa cifra, y en el caso hipotético de una distribución equitativa (índice de Gini igual a cero), una familia española con dos hijos dispondría, antes de impuestos, de unos noventa y ocho mil euros anuales, muy lejos de nuestra realidad.

Por ello la **distribución** o reparto entre los ciudadanos de nuestra RN, da mucho que hablar. Hay que ir más allá de nuestra media aritmética por habitante, para ver nuestro nivel de desarrollo y estructura social.

En el cuadro siguiente vemos como desde el año 2005 al 2015, el 10% de la población ha ido acumulando cada vez más porcentaje de nuestra RN (del 23,8 al 24,8), mientras el 40% más pobre ha ido teniendo menos (del 19,8 al 18,3).

Aquí nuestro Coeficiente de Gini está en el 0,32 con lo que **somos líderes en desigualdad** respecto a los países de nuestro entorno. Si aplicamos la Ley del 80-20 a la **renta media anual** de los hogares, que son **33.600 euros**, los más **pobres reciben 8.100** y los más **ricos 159.500**. Si esto lo vemos según la edad del cabeza de familia, a los hogares de **los mayores** de 65 años nos corresponden unos 23.000 euros, bastante **menos que la media**.

En la **percepción de rentas**, no todo son ingresos económicos. Están también nuestros **ingresos sociales**, cuando son facilitados gratuitamente por el Estado, como la Educación, la Sanidad e incluso el agua potable del grifo y que no se suman monetariamente a la RN.

Vemos también que la excesiva **concentración de riqueza en España,** tan “tradicional”, últimamente aumenta sus estragos. Al 20% de **riesgo de pobreza**

se añade el que casi la mitad de la población no puede tomarse una semana de vacaciones al año, el 42% declara no tener capacidad para afrontar riesgos económicos y el 10% de los hogares sufre pobreza energética. A su vez, seis millones de trabajadores cobran menos que el salario mínimo.

La polarización queda clara al ver que un 67% tiene entre mucha y alguna dificultad para llegar a fin de mes, mientras el 10% no tiene ninguna. Como esto no lo hagamos retroceder, vamos hacia un más que triste modelo social al cual incluso habrá que inventarle un nuevo nombre.

Al pie de un árbol sin fruto
me puse a considerar:
que pocos amigos tiene
el que no tiene pa dar.

Quisiera yo renegar
de este mundo por entero,
volver de nuevo a habitar
mare de mi corazón,
por ver si en un mundo nuevo
encontraba más verdad.

(otra petenera)

Naturaleza, Estructura de Base y Población

Las **características naturales de todo territorio**, dependen de su extensión y situación, su orografía e hidrografía, el suelo y el subsuelo, su vegetación, el clima y poco más. Son factores constantes y **no varían** aunque determinan la evolución histórica de cada país.

Eso, como hemos ya apuntado, no impide que sus habitantes saquen muy distinto provecho de todo ello. Podrán o no ampliar su territorio, construir mejores o peores comunicaciones, embalses y canalizaciones, aprovechar sus recursos mineros o dejárselos arrebatar, desarrollar o no su agricultura, etc. Pero no podrán alterar, al menos con la tecnología actual, su medio natural.

Hay diversas formas de aplicar el **concepto de infraestructura**, por ejemplo el marxismo la engloba en la estructura sin casi diferenciarla. Aquí sostenemos que las condiciones físicas y climáticas de todo país son independientes del aprovechamiento y uso que se haga de ellas. También advertimos del uso inapropiado que hoy se hace del término "infraestructura", al limitarse a "estructuras de base" como serían carreteras, embalses y aeropuertos.

Podemos pues enfocar cualquier estructura según el horizonte que nos marquemos, pero siempre tendremos que recorrer los mismos capítulos, que ya hemos dicho van desde la estructura de base al marco institucional. **Veamos primero a nuestra España**, que luego ya nos pararemos ante la estructura económica internacional.

Estamos **situados** en una esquina de Europa, aunque no por ello andamos mal localizados, pues siempre hemos sido un puente entre continentes. En cuanto al **tamaño** de nuestro país, es intermedio lo que nos permite tener suficiente capacidad y variedad de producción.

El **subsuelo** que nos queda ya fue esquilmado en otros tiempos por gentes de fuera. Esto no quita que podamos tener sorpresas pero, como hemos dicho, la infraestructura depende muy poco de nosotros.

El **clima** es aceptable y variado, lo que favorece una agricultura con suficiente diversidad. Sin embargo existen dos zonas con distinto grado de pluviosidad, que diferencia nuestros cultivos. La **vegetación** tiene una flora variada pero escasa y de fuerte erosión, por lo que ha sido el trabajo humano lo que ha sacado de ella sus muchas posibilidades.

Abundan los **montes**, que nos aportan riqueza forestal y mucha nieve en las alturas, lo que nos reserva agua para el verano. Pero tanto desnivel ha dificultado nuestras comunicaciones internas si bien, por otro lado, ello ha ido conformando durante siglos diversidades culturales que hoy sabemos valorar. En cuanto a nuestras Islas **Canarias**, su abundancia en montañas y volcanes se compensa con un clima muy generoso para la agricultura y turismo.

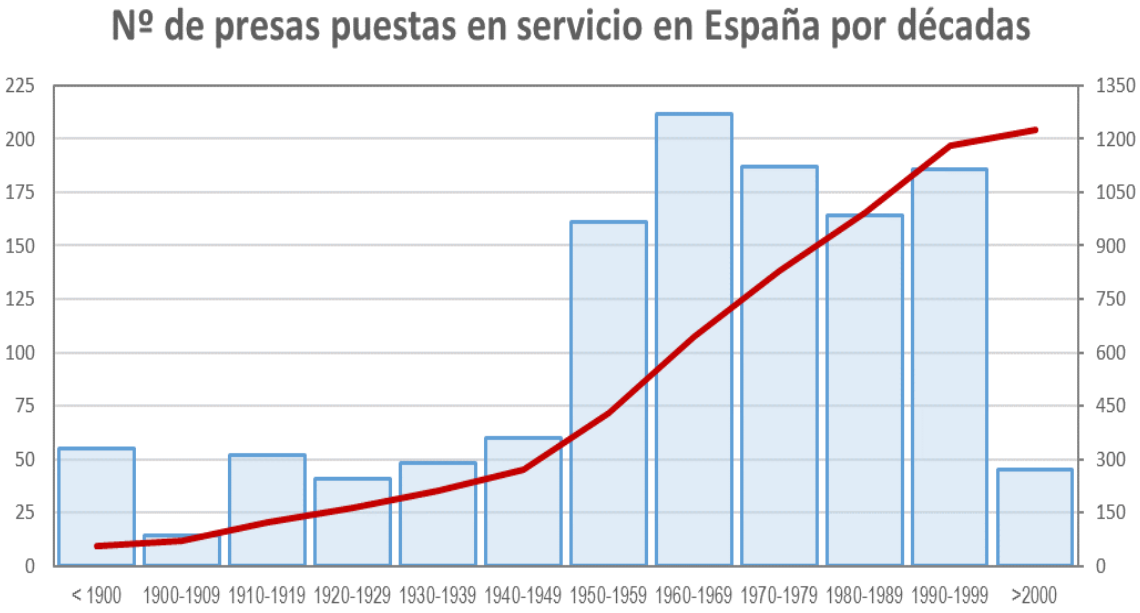
Los **ríos** no son muy caudalosos y además están encajonados entre unas cordilleras que van de este a oeste. Esto es una desventaja, sería mejor que

fueran de norte a sur abastecidos por cuencas con distinto clima, y que en las zonas frías se produjera en verano un deshielo compensador. Pero en esa estación, el caudal de nuestros ríos es muy inferior al de invierno. Una pena.

Estructura de Base

Como en tantos países, está cimentada en obras hidráulicas y demás instalaciones energéticas, en sistemas de transporte como carreteras, puentes, ferrocarriles y aeropuertos, más el suministro de agua, alcantarillado, iluminación pública, etc.

Nuestros ríos han sido domesticados con una amplia red de obras hidráulicas. Son los **embalses,** que adaptan hidrografía y orografía al clima, sin que por ello esté todo ya resuelto. Por ejemplo el debate sobre el agua del Ebro, con la posibilidad de desviar sus excedentes, no tiene pinta de irse a la papelera. A Almería y a Murcia, siendo esta la región de Europa con más piscinas por habitante, sin embargo les sigue faltando agua para regar.



Entre los **transvases**, cada vez más justificados y necesarios, tenemos el del Tajo-Segura concebido para otra época y que, si bien lleva a Murcia un agua valiosa, deja seca a una parte de La Mancha que en cambio hoy la necesita. Aquí hay que replantear y discutir posiciones hacia un Plan Hidrológico, que hoy parece estar abandonado.

En cuanto a nuestros regadíos, perduran sistemas clásicos como en Levante y es mucho lo que últimamente se ha hecho llevando agua a miles de huertos. El problema hoy es la falta de inversión pública para nuevas canalizaciones, como por ejemplo reivindican los agricultores de las proximidades del Mar Menor.

Tenemos además, para la producción **energética**, 6 centrales nucleares (20% del suministro), unas 190 centrales térmicas a base de fuel, carbón y gas natural (45% de ese suministro) más un porcentaje cada vez mayor de energías renovables, abundando eólicas y fotovoltaicas (35%). En la sección de Desarrollo Sostenible lo vemos en detalle.

Nuestra red de **carreteras** y puentes fueron históricamente una asignatura pendiente pero, por fin, cubren nuestras necesidades. Desde 1982, las continuas inversiones en este apartado de los presupuestos nos han puesto a la altura que nos merecemos.

También el **ferrocarril** se ha modernizado, más para viajeros con prisas que para mercancías, mientras algunas líneas se abandonaron sin un mínimo debate y otras no reciben suficiente atención. Esto contrasta con algunas instalaciones de Alta Velocidad, como la de Toledo a Ciudad Real, alcaldadas autonómicas que hubo que rectificar.

En **aeropuertos**, sobre todo por la presión del turismo, mantenemos un buen nivel e incluso los hay que no hacían ninguna falta. En fin, que ya tenemos una buena infraestructura de transportes.

Población

Son unos **47 millones** de habitantes, 51% mujeres, con una densidad es de 92 habitantes por kilómetro cuadrado, más concentrados en la periferia y en las zonas urbanas.

Hemos sido siempre un país relativamente poblado que, **desde 1950**, registró un **aumento** incesante y acelerado. A partir del 2000 se le añadió una inmigración que superó los cinco millones de extranjeros. Con la reciente crisis esta parece haberse frenado cubriendo su mayoría trabajos inferiores, pero sin tener derecho al voto ni exteriorizar reivindicaciones. En cuanto a la salida de población, además de los que regresan a su país, están nuestros cientos de miles de jóvenes titulados obligados a emigrar y que siguen emigrando.

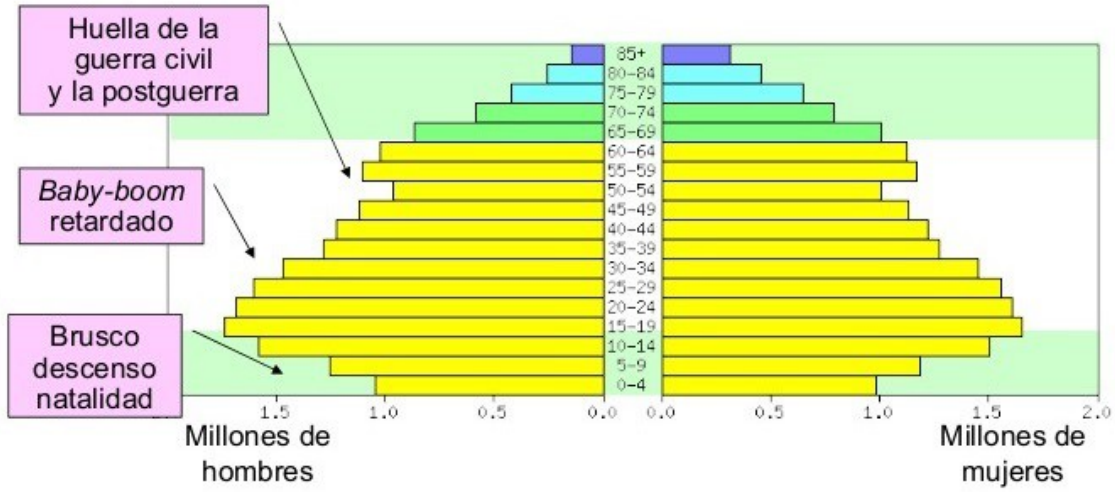
Respecto a los **movimientos interiores** de población, son unos 400.000 al año, estando bastante repartidos en función de la población. Se acabaron esos flujos que vaciaban la España más pobre, con exceso de natalidad, hacia nuestras zonas industriales.

Estamos ante un **frenazo del crecimiento** de población, con una continua baja de natalidad, que hoy está en el 9 por mil. Preocupante es que los hijos por mujer sean menos de 1,5 y que la edad media de maternidad supere los 31 años. Es el resultado de la precariedad laboral que sufren los jóvenes y de la ausencia de políticas de natalidad.

Otro cambio es el de nuestro **envejecimiento**, pues la esperanza de vida ha subido en un siglo de 43 años a 82, la segunda más alta del mundo. Hoy los de 65 o más años somos unos siete millones superando a los de menos de 16,

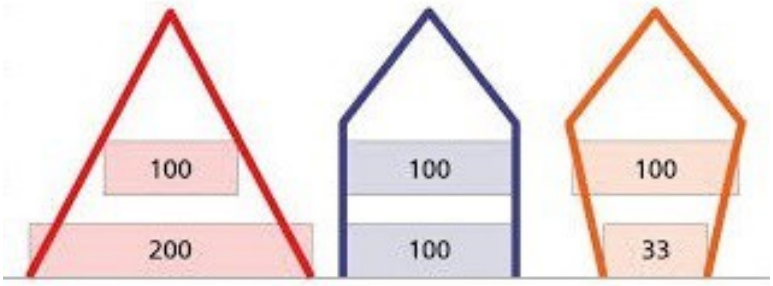
que son unos seis millones. Registramos más muertes que nacimientos, a pesar de los niños que aportan los inmigrantes, que también envejecen.

Nuestra **pirámide de población**, dado el envejecimiento, se ensancha por arriba, lo que hay que tomar por el lado bueno que es el aumento de nuestra esperanza de vida. Esto requiere sus medidas sociales y que a los gobernantes, como siempre, no les pille el toro y luego lo paguemos los demás.



Este modelo se repite por todas nuestras provincias y por muchos países medianamente desarrollados, ya incluso en la China.

Aquí tenemos los tres casos que pueden darse. El tercero está claro que es el nuestro de hoy, mientras que el primero se corresponde con una población joven, como la que teníamos en España no hace muchos años. La pirámide del centro es la llamada madura, pues en ella se equilibran generación activa y productora con las pasivas de niños y mayores. Es el caso, por ejemplo, de Francia y Bélgica. Si vemos otros ejemplos, Dinamarca es casi igual pero se erosiona por debajo, por eso ha implantado fuertes políticas de natalidad para ensanchar su base, cosa que ya hizo Alemania, consiguiendo hoy una pirámide madura. Pero en esta España, nada de nada.



Así que no debemos escuchar a tanto listillo agorero metiéndonos miedo con las pensiones y pasando por alto las variables de protección de la natalidad, esperanza de vida, empleo, actividad femenina, evolución de los salarios e incremento de la productividad. Eso es lo que hay que tener en cuenta.

La **Población Activa** ronda los 23 millones, a la que hay que añadir lo mucho que tenemos de economía sumergida. La tasa oficial de actividad se reparte

entre un 65% de los hombres y un 53% de las mujeres fuera del hogar, las cuales hace un siglo solo eran el 10% casi todas en el servicio doméstico. En cuanto a la explotación de menores, la escolarización más la evolución cultural, junto con los controles la han hecho desaparecer.

Sin embargo tenemos un **desempleo del 17%** en 2017, el mayor de Europa, con casi cuatro millones de hombres y mujeres. Afecta a la construcción con un 14% y a la Agricultura con un 25% mientras la Industria y los Servicios sufren una media del 8%. Gran parte de nuestro paro es ya **estructural**, o sea difícil de eliminar, y se junta con una creciente desregulación, sueldos cada vez más bajos, precariedad y temporalidad. La **mujer** está en esa desventaja donde paro y desigualdad van en paralelo, nuestros **jóvenes titulados** han de saltar de país en país, hay un elevado índice de accidentes de trabajo junto con una inspección laboral insuficiente, etc.

No hay políticas activas de empleo, no se pone en contacto al trabajador con empresas, no se da la formación que realmente hace falta dar, etc. A cambio gobierno, patronal y bancos no dejan de pregonar su vieja falacia de moderar salarios para crear empleo, de la cual ya conocemos sus tristes resultados. Además la legislación que se han montado les permite despedir sin más y si recurren a esa previsión de pérdidas contables tan subjetiva, luego nadie la verifica. Es un **modelo basado sólo en salarios de miseria** para poder ser competitivos, lo cual solo logramos poniéndoles la bandeja a los turistas.

Agricultura, Industria y Servicios

La Agricultura se complementa con la Ganadería, la Explotación Forestal y la Pesca, calificadas como **Sector Primario.** Estadísticamente nos aportan el **2,5% del PIB** y han bajado del 29% de la población en 1970, al 5% de hoy.

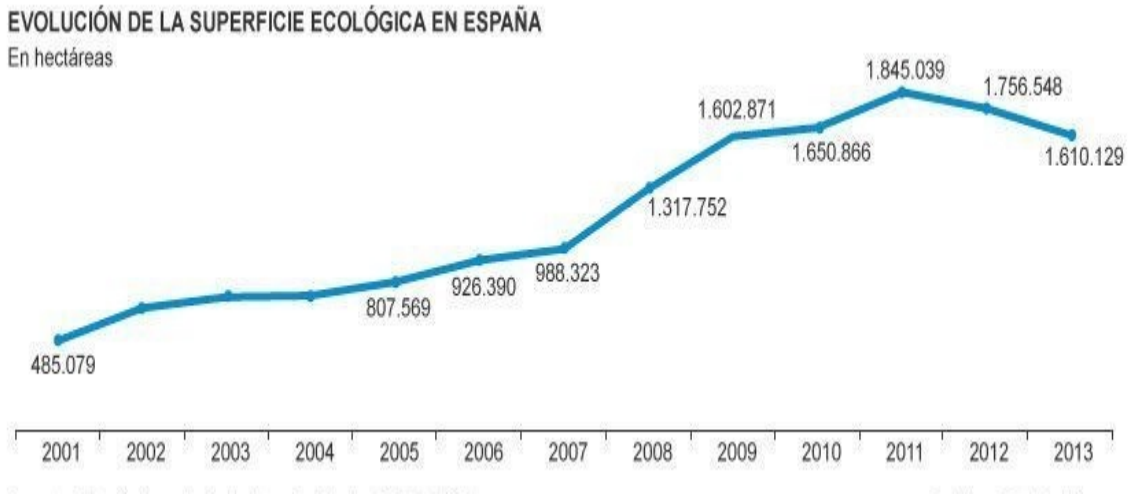
Agricultura

Tradicional hasta hace cuatro días, y aunque quedan latifundios, por fin hemos dado un gran salto. Desde mediados del siglo XX las explotaciones más cultivables en manos de sus dueños no han dejado de mejorar. Hubo concentraciones parcelarias, hay cooperativismo, más regadíos, ayudas oficiales, créditos, seguros y finalmente las subvenciones de la UE. Todo ello, más aquella obligada emigración la fueron modernizando, se redujo la miseria del campo y hoy, habiéndose triplicado muchos rendimientos por hectárea, somos un **país competitivo y exportador**.

Nos defendemos en cereales y forrajes con sus industrias derivadas, las **frutas y hortalizas** se venden muy bien a Europa, los **cítricos** siguen siendo muy competitivos y no menos lo son otros frutos secos y de hueso, sin obviar el plátano canario y otros productos tropicales. También cultivamos plantas industriales, además del azúcar. La **viticultura** ha dado un salto gigantesco y tiene un gran potencial exportador junto al **aceite** de oliva, en donde España es una gran potencia.

Un apartado importante es el de la agricultura **ecológica**, ahí nos hemos convertido en el productor número uno en Europa y no paramos de crecer. Es más bien resultado de las iniciativas privadas y ofrece muy buenas perspectivas en Medio Ambiente, en Desarrollo Sostenible y en exportación. De hecho en lugar de habernos afectado por las últimas crisis, ha empujado a muchos a permanecer en el campo y fomentar su desarrollo.

Sus más de 40 mil productores, la mayoría en la mitad norte, cultivan sobre todo el olivar y el viñedo seguidos por frutos secos, hortalizas y fruta. La regulación de estos tipos de explotaciones está siendo revisada en la UE.



Aunque la **mecanización** ha reducido mucha necesidad de mano de obra en la agricultura, esta genera una inmensa cantidad de trabajo mecánico e industrial. Si bien la producción agrícola y la ganadera se mantienen estables, no obstante hemos de posicionarnos ante el crecimiento de productos importados y ante los recortes en las subvenciones europeas previstos para 2020.

Otro tema es la **sobreexplotación de inmigrantes**. Sus condiciones de trabajo son tercermundistas y los salarios de miseria. Es un mundo donde prolifera una economía sumergida, que cada vez genera más ricos en el campo y que está muy poco sometida a inspecciones laborales y fiscales.

Ganadería

Es el 40% de la producción agraria y ha sufrido grandes cambios. El ganado en general, condiciona mucho el tejido social del medio rural, registrándose hoy una creciente **profesionalización** de sus productores, habiendo casi desaparecido una trashumancia que está a la defensiva. En pocos años la producción total ha superado al consumo interno, por lo que ya dependemos de nuestras exportaciones para mantener el equilibrio del mercado.

El **bovino**, aunque muchas explotaciones dependen de la importación de piensos, está en una dinámica de mejoras que no olvidan la calidad ante tantos controles sanitarios. Todavía nos queda potencial para crecer, reemplazamos

ciertas razas autóctonas con acierto y nuestra cabaña ocupa el tercer puesto en la UE, sin olvidar nuestra especialidad en reses bravas. A su vez la industria **láctea**, 6,6% de la producción agraria, ha mejorado sensiblemente.

El **ovino**, muy difundido en nuestra geografía y de gran arraigo, también se ha profesionalizado manteniendo su carácter campero con un elevado censo que presenta un gran potencial ante los países comunitarios. El **caprino**, tan tradicional, está en una situación de retroceso, al amparo de las subvenciones comunitarias, intentando recuperarse con la producción de quesos.

En cuanto al **porcino**, que hace años dejó de estar vetado, con sus derivados y mejoras de calidad se encuentra bastante estabilizado, situándonos sólo por detrás de Alemania. La **avicultura** se mantiene y el **equino** ha quedado como algo testimonial para festejos. También va apareciendo, tímidamente, una nueva ganadería **ecológica**.

En **Explotación Forestal**, somos el segundo país de Europa en extensión, con un buen diagnóstico de bosques sanos y suficientemente controlados (40% protegidos, 9% con certificación sostenible). También los medios para la extinción de incendios se han multiplicado y perfeccionado en los últimos años.

En su producción (0,7% del PIB), destacan las coníferas, el papel, el corcho y también la resina. Mantiene el empleo, y registra saldo comercial positivo, aún importando a su vez de Europa, EE.UU. y Brasil. El negocio está siendo afectado por los precios que se pueden permitir otros países por lo que nuestra **producción nacional es inferior al consumo**. Tenemos una baja densidad de bosques maderables y gran parte son de propiedad privada sin explotar. Aunque hemos llevado a cabo una gran repoblación y ordenación forestal, en

muchos casos, esta se ha quedado en paisaje aunque al menos aporta un evidente beneficio medioambiental.

Contamos con una gran **Flota Pesquera,** con larga tradición unida a nuestra gastronomía, por lo que a nuestra demanda de pescado solo la supera el Japón. A la hora de negociar caladeros dependemos de la UE, lo cual tiene sus pros y sus contras. También importamos mucho pescado de Argentina, Francia y Marruecos.

El sector pesquero ha experimentado una gran transformación tecnológica y se ha beneficiado de la ayuda europea. El aumento de productividad ha traído sobreexplotación, riesgos de desaparición de especies y la necesidad de faenar en lugares lejanos. Con ello hemos creado grandes empresas transformadoras, con un nivel de empleo que se mantiene estable.

En paralelo se ha desarrollado toda una **acuicultura** de piscifactorías, tanto en el interior como en explotaciones costeras, destacando la producción de mariscos, truchas, esturiones, algas, etc. Tienen mucho futuro y contribuyen al abaratamiento de precios, sin que aquí falte su parte de **acuicultura** ecológica.

Sector Secundario o industrial

Su desarrollo histórico, a partir del siglo XIX, no ha sido nuestro fuerte por lo tardío, discontinuo y dependiente del exterior. Ferrocarril y siderurgia pronto se arrancaron, pero nos vino la Guerra y solo a partir de 1961 la coyuntura se hizo favorable. Llegó mucha inversión extranjera y el Sector se dinamizó, luego hubo un retroceso y pasó de ocupar el 34% del **PIB** en 1970, al **17%** de hoy. Curiosamente, hemos pasado de ser receptores de inversión industrial a ser exportadores, con tanta mundialización y liberalización financiera.

A pesar de cierta “modernización” se han abandonado muchos productos, que ahora se importan, consolidándose en España un archipiélago de PYMES y una **estructura industrial frágil.** A esto se añade una deficiente dinámica empresarial con escasa I+D, pues por ejemplo nuestras patentes solicitadas por habitante son cuatro veces más en Francia y diez veces más en Alemania.

Nuestro **Sector Energético**, supone un **2,5 % del PIB** y resulta estratégico para todos los demás. Empezó a base de **hidroeléctricas** pero hoy, como hemos visto, se nutre también de **petróleo, carbón y gas** natural, que destrozan nuestra Balanza de Pagos, más las **nucleares** que aguantan lo que pueden. La esperanza está en las nuevas **renovables**, por su efecto medioambiental y por su escasa dependencia exterior.

Cada uno de esos elementos merece su especial atención, sobre todo por su **comportamiento casi monopolístico** ajeno a los intereses públicos. Ahí tiene que intervenir de una vez el Gobierno ante tanta desregulación.

En las **Industrias Extractivas**, los precios internacionales han reducido mucho la competitividad de nuestra **minería**. El carbón de Asturias y León, que ya

hace un siglo eran más caros que el inglés, han ido siendo abandonados y cada vez se cierran más instalaciones. Se sigue extrayendo hierro y sobreviven algunas explotaciones de cobre, aluminio, estaño más el caso triste del mercurio. En su total son de escasa contribución a nuestra economía.

La correspondiente **Siderurgia** también ha conocido su crisis, en base a una falta de actualización al final del franquismo. Sus costes de mantenimiento llevaron, a nuestro primer gobierno socialista hace más de treinta años, a la ya mencionada "reconversión industrial". Esta no fue sino una gran falacia de desmantelamientos sin solución de continuidad. Solo perduran algunos altos hornos por el Norte, pero dependemos mucho del exterior.

Las principales **Industrias Químicas** son la petroquímica, el cemento, la papelera y poco más. La primera es ineludible ante nuestra necesaria y masiva importación de petróleo, también suministra derivados sintéticos y está situada junto a las costas. Los fertilizantes, con tanta agricultura, se mantienen y las papeleras resisten ante los precios de fuera y las protestas medioambientales.

Nuestra **Industria de Transformación** ha sufrido una inadmisible degradación. La naval no sale de la inestabilidad, se importan casi todos los vehículos industriales, también mucha siderurgia integral y maquinaria agrícola, diversidad de componentes electrónicos, motocicletas, electrodomésticos, ropa, calzado y mucha maquinaria en general. Mientras que hasta hace poco todo eso lo fabricábamos en casa y ocupaba a miles de trabajadores, que luego se han tenido que buscar la vida.

En la **aeronáutica**, gracias al reparto en la UE del Airbus, nos mantenemos, lo

que demuestra que si hay participación pública en este tipo de decisiones, hay industria avanzada y competitiva. Resiste la fabricación de material **ferroviario,** y se ha salvado el **automóvil**, que para eso es cosa de empresas extranjeras, a pesar de tanta importación de vehículos de alta gama alemanes, en muchos casos con el dinero que nos prestan sus bancos.

Nuestra producción de **Bienes de Consumo** se mantiene, excepto la textil donde los precios exteriores y la deslocalización empresarial han hecho estragos. Pero seguimos compitiendo en piel, editoriales, audiovisuales y cinematografía sin obviar una artesanía orientada al turismo. Muy importante es

la industria alimentaria, derivada de nuestra agricultura y pesca, que además es muy extensiva en puestos de trabajo.

La **Construcción** es un Sector de tal dimensión, que se diferencia del resto de la Industria hasta en las estadísticas. Supone el 6% de la población y es el **5,5**% **del PIB** actual. En cuanto a sus materiales, además de los siderúrgicos, predomina el **cemento** que requiere excesivos carburantes en su producción y encuentra hoy mucha competencia exterior. Además este adolece del debido rigor administrativo, por ejemplo a la mejicana Cemex se le concedió una ayuda de siete millones de euros para su planta de Teruel, que luego no abrió.

Los ladrillos, el fibrocemento, los sanitarios, vidrio y cerámica ya no son todos de producción interna pero los seguimos fabricando, siempre en paralelo a los ciclos del sector constructivo.

Sobre ese tema hay que resaltar la **nefasta política del ladrillo**, aplicada por los gobiernos del bipartidismo y alcanzando en 2005 el 12% del PIB, nada menos. Basaron el nivel de empleo y la recaudación fiscal en un modelo de inversión poco productiva, llenando España de viviendas orientadas a un mercado especulativo al servicio del capital financiero. Este ha sido uno de lo principales causantes de nuestra última crisis y, a pesar de tantos edificios levantados donde no hacen falta, seguimos ante una escasez de viviendas sobre todo para la juventud, fruto de una imperdonable falta de medidas públicas. Solamente Euskadi ha querido, y sabido, resolverlo.

Entre las **empresas** constructoras, que se cuentan por miles en albañilería y trabajos esporádicos, **unas pocas concentran un gran poder económico**. Constituyen además organizaciones inmobiliarias que dominan el mercado de la vivienda y de las obras públicas. Gracias a lo mucho que hemos avanzado en esto último, estas firmas han acumulado suficiente conocimiento como para operar por su cuenta, y con éxito, en el extranjero.

Sector Servicios

También llamado **Terciario**, aporta el **75% del PIB** y ha subido del 37% de la población en 1970, al 74% de hoy. Si bien esto es habitual en todo proceso de desarrollo, ello no debe darse **a costa de mermar la industria**, como aquí ha ocurrido. Estamos sufriendo una excesiva “terciarización” de nuestra economía.

El **Comercio Exterior** refleja nuestra relación con el resto del mundo a través de importaciones y exportaciones. Ambas estuvieron condicionadas por el **tipo de cambio** de nuestra moneda y por los **aranceles**, factores que hoy han perdido relevancia por nuestra pertenencia a la UE y sus tratados de libre comercio, que han eliminado casi toda nuestra autonomía en política comercial.

La medida de nuestras transacciones exteriores se refleja en nuestra **Balanza de Pagos**, que puede ser comercial, de servicios, de transferencias o de capitales, registrándose en cada una de ellas su saldo positivo o negativo.

La Balanza Comercial o de **Mercancías**, tradicionalmente deficitaria, cubre por un lado nuestras importaciones casi todas desde la UE, China y países productores de energía cuya proporción aquí es del 21%. Por otro lado cubre unas Exportaciones cuya mayoría van a la UE. La de **Servicios** en cambio resulta positiva gracias al turismo y los fletes. Las de **Transferencias y Capitales** fluctúan pero tienden a equilibrarse. En todo caso, nuestro comercio exterior pesa bastante en nuestra economía.

En el subsector de **Mercancías**, nuestra **marina mercante** abunda en petroleros, porta contenedores y buques de pasaje que se complementa con unas buenas instalaciones portuarias. El tráfico total significa el **2,1% del PIB** del cual nuestro comercio marítimo es el 74%, superando la media europea. Según el año, cubrimos con este hacia el 80% de la exportación y el 50% de la importación, pues hay muchas mercancías que son en tránsito.

El **transporte interior** de mercancías es el **2% del PIB** y genera el 5% del empleo. Contenedores y flotas de **camiones** se combinan en el "puerta a puerta" y mueven por carretera el 94% de este tráfico. Cubren casi el total de nuestra exportación agrícola, habiendo desplazado al ferrocarril.

También tenemos la venta y distribución de **bienes de equipo**, en donde la relación con el cliente es directa y con cierto grado de especialización. El de **bienes perecederos**, donde abundan los intermediarios, cubre sobre todo una alimentación en la que cada vez hay más bienes elaborados y controles de calidad. Finalmente están los **bienes de uso duradero** en donde el comerciante hace de puente entre el productor y el consumidor.

El **comercio interior** en España genera un **14% del PIB** y ocupa a un 15% de la población. Puede ser mayorista, distribuidor, o bien minorista vendiendo directamente al consumidor. Estos últimos son casi un millón de comercios, el 61%. También aparecen nuevas formas de venta y distribución en donde grandes firmas controlan, a través de **franquicias**, a pequeños empresarios.

Nuestros hábitos de consumo se han alterado debido a la mejora de nuestro nivel de vida, la distribución del trabajo, la automoción, las nuevas zonas

residenciales y sobre todo las tarjetas de crédito. Hay cada vez más presencia de **grandes superficies,** expresión clara de la concentración de capital y cuya competitividad ha desplazado a muchas tiendas de barrio.

Las **TIC (Telefonía, Informática y Comunicaciones)** suponen hoy nada menos que el **6% del PIB** y emplean a unas 400.000 personas. En gran parte estaban cubiertas hasta hace poco por monopolios en correos, telégrafos y teléfonos fijos, pero hoy impera una gran competitividad y unas tecnologías que le han dado al subsector un gran crecimiento. Las nuevas generaciones no se imaginan un mundo sin unas TIC que están alterando nuestra forma de vida.

La **Telefonía** incluye terminales o móviles, redes, servicios y aplicaciones. No se dejan de crear necesidades, aportando ventajas en todo tipo de gestión pero generando un exceso de comunicación e incluso videojuegos. La **Informática** ya viene de largo, pues muchos empresarios llevan medio siglo innovando sus procesos administrativos y hoy el abaratamiento de precios ha extendido mucho el uso de ordenadores al ámbito personal. Esto, unido a la disponibilidad de líneas y redes, ha explosionado nuestras **Comunicaciones**. Estas dependen de grandes multinacionales norteamericanas, que se alían y separan, dominando un mercado cuyo futuro desconocemos los españoles.

Tenemos un **Sector Turístico** muy competitivo a nivel mundial sobre todo por sus bajos salarios, que nos aporta el **11 % del PIB** y ocupa al 13% del empleo total. En 2017 superamos los 76 millones de visitantes y su influencia en la Balanza de Pagos, contando los gastos de los españoles que salen, es muy positiva y viene a equilibrar la mitad de nuestro déficit comercial. Su desarrollo empezó hacia 1960, en cuanto despegó la economía de nuestros países cercanos y sus gentes se vieron atraídas por nuestra cultura, playas y precios. Desde entonces las cifras de visitantes no han dejado de crecer, se han sumado los procedentes de sitios lejanos y la iniciativa privada, incluso extranjera, ha ido aportando la oferta necesaria. Las zonas elegidas cubren hoy a Madrid, Barcelona y prácticamente todas nuestras costas, convirtiendo a Baleares y Canarias en economías dependientes del turismo.

La política oficial hacia este sector, a pesar de su importancia, más que a facilitar ayudas y a canalizar su estructura, se ha limitado a dejar que la inversión privada haga su papel siempre que se respeten las disposiciones

legales. Este negocio hoy se beneficia en parte de la inseguridad e incertidumbre que hay en otros países, pero el riesgo que tenemos de reducción de demanda ante la disminución de tales contingencias, es algo que no se contempla.

Tendríamos que haber racionalizado la oferta turística hacia fórmulas de **más calidad**, pero la inercia de este negocio ha supuesto una oportunidad ante la caída del sector industrial y al menos ha protegido empleo precario y está prolongando nuestra supervivencia económica.

Mucho político, no se sabe si por manipulador o por ignorante, se vanagloria de que el turismo es nuestra principal y próspera actividad económica. Vergüenza debería darles elogiar las bajas condiciones laborales y el servilismo a que se someten nuestros trabajadores en este sector, frente a lo que sería su situación en una economía más industrial.

En el **Transporte de Viajeros**, tanto turistas como españoles cada vez disponen de mejores y más servicios, aumentando su utilización. Por fin el Estado ha invertido en ferrocarriles y ha modernizado estructuras, lo que junto con las muchas inversiones privadas se han ido ofreciendo más posibilidades y abaratando precios.

Sector Público

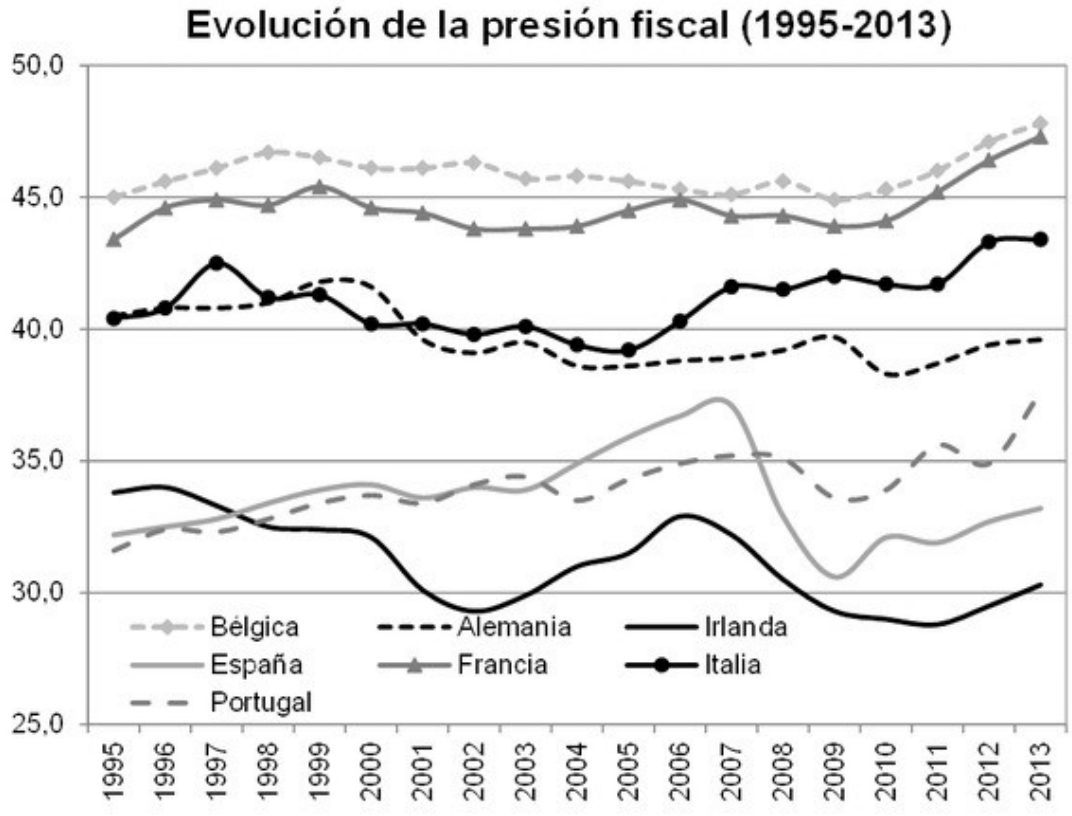
Es el conjunto de administraciones, organismos y empresas públicas de titularidad estatal, controladas por los poderes públicos. En España esto incluye la **Administración Central**, las **Territoriales** y la **Seguridad Social**.

Sus actividades tienen un gran peso en la economía y el empleo, pero su gestión no es la misma que la del mundo privado. Todo lo que atañe a la Administración, se rige por sus propios reglamentos y tiene que estar al servicio de la ciudadanía.

Su gestión la complementan las **empresas públicas,** que son esa forma de intervención del Estado para **corregir ciertos fallos del mercad**o. No siempre la ley de oferta y demanda, los niveles requeridos de inversión, el suministro de servicios y las necesidades de control de los poderes públicos se pueden permitir que los intereses privados se interpongan.

Pero es triste ver como muchas de estas empresas públicas, que se abrieron camino con dinero público, cuando el asunto era bien rentable, se privatizaron. El **proceso privatizador** español ha sido el más intenso de toda Europa occidental. Si en 1983 las empresas públicas eran el 2,4 % del PIB, en 2001 eran el 0,5%. De un intervencionismo heredado de la Dictadura, se pasó a dar rienda suelta al interés privado con el cuento de que así se gestionarían mejor. Entonces aquellos **patrimonios empresariales que eran de todos, se vendieron baratos** a los amiguetes que se lo podían pagar.

Si comparamos nuestros **Ingresos Públicos** con el PIB, para ver la presión fiscal, sale un 32,6% muy inferior al 47% de Francia y Bélgica o el 44% de



Italia. O sea que en su conjunto pagamos poco, cuando en realidad lo que tenemos es un Sistema Fiscal que no nos perdona un euro en el IRPF de las nóminas y en los impuestos indirectos, mientras **nuestros ricos disfrutan de todo un paraíso fiscal**. Estos pagan mucho menos que sus colegas europeos gracias a los artilugios que nuestros gobiernos ponen en sus manos, más su ración de fraude. Sin olvidar que en este diferencial de baja presión fiscal está también metida nuestra tradicional y españolísima **economía sumergida**.

Podemos dimensionar nuestro Sector Público comparando sus **Gastos** en relación al PIB, lo que nos da un 43,8% mientras Francia es un 57% e Italia un 50,4%. Vemos así que en España tenemos menos Gasto Público que nuestros países vecinos, por lo que no es aventurado afirmar que **estamos poco atendidos por nuestras administraciones públicas**. Esto también lo confirma el porcentaje de empleados públicos sobre el total de trabajadores, que aquí es solo el 9% mientras en Francia es un 16% y en Suecia el 22%.

GASTO PÚBLICO 2015

Países	**G. Público** (MMs €)	**% Educación**	**% Salud**	**% Defensa**	**%PIB**
España	470.702,0	9,52%	14,50%	5,72%	43,80%
Alemania	1.333.861,0	11,22%	19,65%	4,19%	44,00%
R. U.	1.106.041,3	12,97%	16,52%	4,96%	42,90%
Francia	1.242.785,0	9,74%	15,69%	4,57%	57,00%
Italia	827.780,0	8,43%	13,65%	3,44%	50,40%
Portugal	86.825,4	10,25%	11,91%	3,73%	48,40%

La **Educación**, que tradicionalmente estuvo en manos de la Iglesia, hoy ya goza de un sistema en el que conviven a todos los niveles de enseñanza, centros privados subvencionados, con centros públicos. Estos recogen el 67% de un alumnado no universitario de casi ocho millones de jóvenes.

En general este sector funciona adecuadamente, aunque presenta ciertas **debilidades**. Está en riesgo la calidad de la escuela pública frente a la privada y es muy baja la inversión en tecnología más conocimiento. Otro tema que requiere especial atención es nuestro fracaso escolar, que alcanza el 25%, mientras en Europa es el 13%.

En la formación **universitaria**, no se crean profesionales en base a ningún plan de desarrollo que evalúe nuestras necesidades futuras. Por ello cuando miles de jóvenes se gradúan se ven avocados a una emigración con la que no contaban. O sea que formamos ciudadanos para una exportación forzosa. Esto contrasta con la escasez de centros públicos de formación adicional que cubran ciertas materias emergentes y que nuestros jóvenes han de estudiar más tarde y por su cuenta. ¿Hasta cuándo estos desajustes?

Respecto al **Sistema Sanitario**, este ha de cumplir los **requisitos** de equidad, seguridad, calidad y satisfacción. Tiene que atender a todos por igual, dar

seguridad y transmitir confianza a sus pacientes, superando su nivel de calidad ciertos mínimos y obteniendo la satisfacción de sus usuarios.

En España, la **Sanidad Total** supone el 9,2% del PIB. Es pública en un 70%, aunque el 11% de sus gastos van a la privada a través de conciertos. El gasto privado, en los últimos años, ha aumentado a costa de bajar el público pues estamos transfiriendo un dinero de todos a unos intereses privados. El Sistema a su vez tiene que soportar su duplicidad con otras mutualidades como las de funcionarios y personal de defensa.

	España	Alemania	Bélgica	Austria	EE.UU
Ranking Sanidad	3º	7º	17º	17º	26º
Cobertura Población (sanidad pública)[6]	96- 100%	85%	89%*	80%	29%
Gasto Sanitario Total (Público+ Privado)[7]	9,2%	11,6%	10,8%	11,05%	17,4%
Gasto Sanitario Público[8]	7%	8,9%	8,16%	8,58%	8,3%
Esperanza de vida[9]	84,9	82,8	82,8	83,2	80,6
Tasa de mortalidad infantil[10]	3,3	3,5	3,4	3,8	6,5

Si lo comparamos con el de otros europeos, salimos muy bien parados. Los **avances** que nuestra sociedad ha ido reivindicando, más la **profesionalidad** de nuestro personal sanitario, han conseguido mejoras que superan a cualquiera de nuestro entorno. Por habitante **gastamos menos que la media europea, por lo que gestionamos el dinero mejor que nadie**, lo cual refuerza el argumento de aumentar su financiación.

Sin olvidar que también la Sanidad está **sometida a una Ley** económica fundamental que ya hemos visto antes. Es la **de la Productividad marginal** por la cual, si bien en un país de sanidad escasa y pobre cualquier inversión produce grandes resultados, en una buena fase de desarrollo el meterle más dinero produce efectos cada vez más tenues, puesto que ahí la ganancia marginal en salud no siempre es creciente.

Por eso, y más en nuestro caso, **el gasto sanitario ha de ser vigilado** para no caer en derroches, pues este sería inmediatamente atacado por sus enemigos. Es imprescindible la **creación de una Agencia Pública** que, con la participación ejecutiva e independiente de usuarios y profesionales, controle la efectividad, calidad y seguridad de nuestro Sistema Sanitario.

Enemigos privatizadores

Esta Sanidad tampoco nos ha caído del cielo, es el **resultado de muchos años de lucha**. Se han ido acumulando inversiones, creando hospitales, equipos médicos, servicios farmacéuticos y cada vez se han ido incorporando más beneficiarios. Pero su elevado patrimonio, y su buen funcionamiento, son una **fuente de tentaciones** para muchos especuladores. **La salud es un derecho y no un negocio** que se justifique en función de los beneficios que da al convertir al paciente en consumidor. Puesto que la Pública se ahorra esos beneficios, ¿por qué encargar a otros lo que el Estado hace bien?

Nuestra Sanidad Pública tiene sus **enemigos**. Por ejemplo, en Madrid gobernantes del Partido Popular la han intentado degradar a base de recortes, despidos y sobre todo sustituyéndola por servicios privados, a veces incluso gestionados por empresas constructoras. La **respuesta ciudadana y profesional** ha parado de momento estos y otros despropósitos, pero el asunto no está saldado.

Los **ataques** empezaron antes incluso de la Ley 15/97 que exigimos sea derogada. Hay desgravaciones fiscales a quienes pueden permitirse sus seguros médicos, fragmentación de la red hospitalaria pública en múltiples empresas, privatización y cesión de la atención primaria y de la asistencia hospitalaria a hospitales o aseguradoras privadas, etc.

Con ello, repetimos, el **Sector Privado se ha ido beneficiando del Público** realizando a través de este gran parte de su negocio, pues sólo el 9,5 % de su clientela es exclusivamente privada. También el Gobierno subvenciona a compañías de seguros y a mutuas sanitarias, que suponen ambas el 61% del negocio privado. Además, se ha apoyado a las privadas retirando la dedicación exclusiva de los profesionales del sector público, que tanto costó implantar. Así estas empresas pueden contratar profesionales a menos coste.

Aquí, nuestro proceso de privatización es de los más intensos de Europa, pues mientras en los últimos 20 años el diferencial en gasto privado se incrementó en 21 puntos, el público descendió en seis. Se abandonan así valores fundamentales al incrementar una **desigualdad** en la que los sectores de mayores rentas quiebran la universalidad del sistema.

Aquí vemos, en millones de euros, como la sanidad privada va ocupando el mercado que le van poniendo en bandeja los recortes a la pública:

	2010	2011	2012	2013	2014
Gasto sanitario total	**99.899**	**99.167**	**96.174**	**93.856**	**95.722**
Gasto sanitario público	74.987	73.238	69.211	66.522	66.826
Gasto sanitario privado	24.912	25.930	26.963	27.334	28.895

Pero el 73% de los españoles prefiere la pública frente al 9% que opta por la privada. Aunque, ¿vemos alguna vez a un gobernante en un Centro de Salud?

Corremos el riesgo de que la salud pase a ser una mercancía, si el Estado se desentiende de la obligación de atenderla, reduciendo los recursos disponibles para la asistencia pública. Las **personas con pocos medios no podrán pagar** servicios costosos ni contratar un seguro privado, además la **selección de pacientes** permitirá a las privadas rechazar a los menos rentables, como ya ocurre en ciertos países. Por cierto, el Reino Unido fue el primero en Europa que enarboló la privatización y hoy todo son críticas internas sobre su baja calidad, altos niveles de gasto y de deuda, desigualdades, etc.

Las **listas de espera** son una buena señal de alerta. El truco es dar citas a muchos meses, que luego se reducen canalizándolas a clínicas privadas. Hay que exigir un tiempo de espera en especialistas de menos de 10 días y, tras el diagnóstico de operación, un máximo de 30 días.

En cuanto al **copago**, que también sufrimos los pensionistas, daña a los más vulnerables económicamente. Se justifica para evitar abusos pero, ¿quién extiende la receta? Es el inicio del modelo privado de atención y **no proporciona ahorros** debido a los gastos administrativos que genera. Además, si se trata de reducir gastos en farmacia, pues el dar más **prioridad a los genéricos** está claro que es una de las soluciones.

Más lo sería la creación de una **empresa pública de medicamentos**. Pues se sabe que una veintena de ellos suponen casi la totalidad del gasto farmacéutico. Las dificultades que los lobbies del sector impondrían tendrían su fuerza, pero ¿por qué, en cambio, se permite una Farmacia Militar tan eficaz y rentable, pero restringida?

Hay también que recuperar los 22 mil profesionales que han ido al paro en los últimos años, necesitamos contratar 108 mil ATS para alcanzar la media europea y evitar su emigración, tenemos que introducir geriatras, eliminar medicamentazos, mejorar en odontología, etc. Hemos de moverlo ya.

También, como hemos apuntado, hay que introducir aquí una **planificación de recursos humanos** que fije las necesidades y evite el fiasco actual de unos titulados que faltan y otros que sobran, nutriendo así su emigración. También hay que atender programas de **investigación** y unificar y centralizar los **servicios de compras**, ante lo cual también hay cierto desajuste.

El peligro más sustancial, e irreversible, puede ser la **pérdida del control ciudadano del sistema sanitario**. Meter a este en el mercado **transformaría a usuarios en clientes**, perdiendo los ciudadanos el derecho a participar en la planificación, aplicación y control de los servicios, pasando a ser sujetos pasivos de las empresas sanitarias, como mucho con derecho a reclamación.

Ya hemos visto como **la resistencia** de los trabajadores de este sector, más sus movilizaciones ciudadanas, **ha conseguido frenarles.** Pero para que esto se consolide, se recuperen posiciones y se apliquen más mejoras, **tendrán que cambiar muchos votos**. Solamente un Congreso de Diputados con una correlación de fuerzas favorable, garantizará la financiación del Sistema Sanitario vía Presupuesto.

Gastos de Defensa

Partimos del principio de que la Defensa de un Estado no es asunto exclusivo de sus militares, implica a todos los ciudadanos. Aunque oficialmente su gasto respecto al PIB no supera a los de Europa, sí lo hace respecto al Gasto Público, acercándose al 6%, cuando por ejemplo Alemania es algo más de un 4% y en Italia se queda en menos. **No somos un país militarizado** ni nuestro ejército de ciento y pico mil hombres y mujeres asfixia nuestra economía, **pero** estos son gastos a incluir en el Presupuesto y pesan lo suyo en nuestra Deuda Pública, por lo que debemos resaltar **ciertos desajustes**.

Son muchas las partidas de **gastos que se cargan a otros organismos** disimulándolas, a pesar de corresponder a Defensa. Por ejemplo la del Instituto de Técnica Aerospacial o los créditos para I+D concedidos por Industria para los Programas Especiales de Armamento. Esos además son a cero interés y a devolver en 20 años, pero estos no vuelven a Industria, sino que van a Defensa con lo que esta se beneficia dos veces.

A esto se añaden créditos suplementarios que se aprueban durante el año y que no aparecen en los Presupuestos, como suele ocurrir con las misiones en el exterior, antiguos proyectos de I+D militar, etc. Puede que tengamos encubierta toda una **burbuja armamentística**, ocultando un gasto militar muy superior al oficial.

En cuanto al secretismo obvio de toda investigación militar, desconocemos sus nuevos peligros medioambientales, por si ahora no tuviésemos bastantes.

Cualquier sistema defensivo ha de diseñarse en función de unas prioridades estratégicas que tengan en cuenta los verdaderos riesgos y amenazas a que está expuesta cada sociedad. Eso en España no se ha hecho, pues se han

atendido más los aspectos políticos y económicos, que los defensivos. **Nuestra estrategia de defensa no está claramente definida** y las decisiones de compra han dado **prioridad a otras cuestiones**.

Estamos sometidos a **presiones internacionales**, a adquirir cierto material extranjero a cambio de inversiones y se da trato de favor a un **oligopolio de empresas nacionales** que dependen exclusivamente del Gobierno. Pero todo ello, y a veces incluso con el pretexto de mantener empleo, sin darle la suficiente prioridad al aspecto exclusivamente defensivo. La correlación entre inversión militar y potenciación de la economía está por demostrar y tan solo se ha hecho algo recibiendo tecnología aeronáutica y electrónica a cambio de nuestras compras.

No debemos dejarnos influir ni mucho menos obedecer a un Presidente Trump que nos pide que dupliquemos gastos y alcancemos un 2% del PIB en 2024 y cuyo interés no es otro que vendernos más armas. Ya es señal de alerta que envíen de embajador a USA a un ex ministro de Defensa, gran conocedor de la industria armamentística, muy posiblemente para avanzar en más adquisiciones. No está de más citar aquí a Galbraith cuando dice: “y qué poco se han ocupado los economistas tanto de los costes económicos de la guerra como de los beneficios de la paz”.

Que sepamos, los Programas Especiales de Armamento contemplan, a veces sin respetar la opinión de ciertos profesionales, dos nuevos buques de acción marítima, unas cuatro fragatas, más submarinos, 350 blindados, aviones cisterna, artefactos no tripulados, helicópteros, más artillería, etc.

Ahora nos **lo vienen disfrazando de lucha antiterrorista**, en la cual por muy tristes razones somos líderes y no necesitamos consejos de nadie. Esta es una amenaza que no vamos a combatir con más aviones y artillería. Bastante hacemos con estar en una OTAN arcaica y obediente a USA, mientras Europa sigue aplazando la implantación de su propio sistema defensivo.

Ceder aquí soberanía y aumentar gastos **tendría que ser a costa de asfixiar sanidad, educación y pensiones.** Se dispararía más nuestra Deuda, ya en números rojos, y aumentaría nuestra ya deficitaria Balanza de Pagos. Entrando más en cuestiones sociales, existe una gran diferencia entre la clase de tropa, que se queja de falta de agua caliente y calefacción en ciertos cuarteles y de

tenerse que pagar la comida durante las maniobras, mientras se construyen pistas de pádel y campos de golf para los altos mandos, además de ciertas fiestas o conmemoraciones. También parece haber diferencias en cuanto a su tercera edad, pues **los jefes disfrutan de unas instalaciones deportivas, residencias de verano y comedores con una calidad y precios, que ya las quisiéramos otros contribuyentes, seamos o no mayores**.

En **resumen**, que sin poner en duda nuestra **necesidad de un buen sistema de defensa**, ni la vocación y dedicación de nuestros militares, no sabemos si tenemos el sistema que realmente necesitamos para que cumpla con sus responsabilidades, si este ha de ser mayor o menor, o si son ciertas las objeciones al mismo de algunos profesionales. La Defensa ha de obedecer ante todo a una **estrategia militar bien definida**, ha de ser **transparente en sus gastos** y **no permitir privilegios** ni diferencias entre sus miembros. Pero ante todo ha de ser **un bien público, no el soporte de ciertos negocios**.

Seguridad Social

A diferencia de los países de nuestro entorno, está fuera del Presupuesto a pesar de que el volumen de sus cifras supera al de ciertos ministerios. La veremos en detalle al tratar las Pensiones.

La Iglesia

No podemos ignorarla. Algo tan arraigado en nuestra Historia, tan protagonista, tan utilizado por nuestras gentes y tan patrimonial, puede vanagloriarse de pertenecer a nuestra estructura y superestructura económicas.

Frente a ese principio en nuestra Constitución de que “ninguna confesión tendrá carácter estatal”, son sobrados los ejemplos que reafirman lo contrario. El “lobby” religioso católico ha conducido, a los políticos del bipartidismo, a mantener una excesiva tolerancia con los intereses de la Iglesia Católica cuyos **privilegios**, heredados desde hace siglos, incluso han aumentado.

Recibe fondos en forma de donaciones privadas y limosnas, donde no vamos a entrar. Pero en cuanto a su **financiación pública**, a la que no le falta su dosis de opacidad, veamos lo que se estima recibió del Estado durante 2011, en millones de euros:

Asignación vía IRPF (culto y fines sociales)	367		
Exenciones (IBI, patrimonio, renta, Socs. y obras)	2.500		
Enseñanza (profesores religión y centros católicos)	4.610		
Obra Social y Asistencial	1.900		
Complejos hospitalarios (57 subvencs. de CCAA)		900	
Capellanes y Mantenimiento del patrimonio			750
Eventos y coparticipación en entidades	310		

Que totalizan 11.337 millones de euros, cantidad que en parte nos pertenece y que también **supera el presupuesto de algunos ministerios**. No se trata de limitar en absoluto cualquier tipo de culto sea o no católico, sino de poner en orden los gastos de un Estado que por su Constitución ya hemos aclarado que es aconfesional. El que quiera religión, que la mantenga directamente con sus donativos que además han de ser transparentes. Sin ignorar a esos casi dos millones de musulmanes que, en pocos años, estarán exigiendo como ciudadanos igualdad de trato.

Hay que **suprimir**, de la Ley de Haciendas Locales, su exención del IBI y otros impuestos. Hay que eliminar de la Declaración de la Renta la casilla de asignación a esta o cualquier otra confesionalidad. Pero ante todo hay que derogar los cuatro acuerdos del Estado Español con la Santa Sede, por su naturaleza y por el incumplimiento continuado del compromiso, recogido en su texto, de autofinanciación.

La actual crisis y sus recortes, no han afectado a una Iglesia española que parece creer mucho en el PP, al que devuelve favores asegurándole votos y el apoyo de sus medios de comunicación. Pero la creciente secularización de nuestra sociedad justifica tomar acciones en este terreno. Sólo, y también ante un cambio de fuerzas en las Cortes, podrán materializarse.

Relaciones intersectoriales

Ya hemos apuntado lo importante que son, para entender bien una estructura, las relaciones entre sus miembros. Se trata de ver como los distintos sectores económicos intercambian su producción, en términos monetarios.

Es la mencionada **Tabla Input-Output** de Leontiev, la que se ha encargado de esta labor. Nuestros organismos oficiales empezaron a perfeccionarla a partir de 1954, reflejando la dependencia entre sectores, los Índices de eficacia, el poder generador de renta de ciertas actividades, etc.

	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
Primario	20,00%	3,33%	7,50%
Secundario	36,00%	14,67%	20,00%
Terciario	40,00%	16,67%	15,00%
Consumos intermedios	96,00%	34,67%	42,50%
Valor añadido	4,00%	65,33%	57,50%
Producción	100,00%	100,00%	100,00%

Se llegaron a relacionar 160 subsectores, hasta la crisis del petróleo en 1973, que trastocó precios y coeficientes técnicos. El modelo se fue abandonando y actualmente dicen que se obtienen unas tablas de origen y destino, que relacionan entre sí 64 ramas de actividad. Pero la ausencia de planificación ha acabado con el conocimiento y uso de nuestras relaciones intersectoriales.

Superestructura

También llamada marco institucional y cultural. Son las leyes, las instituciones, los compromisos internacionales, las relaciones sociales y laborales, el poder, las costumbres y las creencias, todo eso que **determina las relaciones de producción**. Condicionan la utilización en todo país de su naturaleza, estructura, agricultura, industria, servicios y sector público.

Como hemos visto a lo largo de la Historia, **la estructura económica de una sociedad medieval no es la misma que la de una sociedad industrial, por lo que sus superestructuras también son distintas**. De aquí que cada país haya estado siempre condicionado por su realidad estructural, la cual determinó, además de sus leyes y costumbres, sus relaciones de producción.

No se llega así como así a un **régimen político constitucional** dotado de un sistema jurídico acorde a los tiempos. La vida de cada uno de sus habitantes la condicionan su distribución de la RN, sus derechos sociales como sanidad, educación, pensiones, etc. También lo hacen sus leyes, sus fuerzas políticas y sindicales, su sistema fiscal más o menos justo, la política financiera y monetaria, el gasto público y algunas cosas más.

Pero las leyes pueden variar muchísimo según quien las decida. Por ejemplo, ante nuestro actual problema de hipotecas y desahucios bien podría aplicarse, antes de poner a algunos en la calle, el principio ese de “el insolvente no paga” que los códigos Civil y Penal tantas veces respetan ante empresarios, otros deudores y políticos corruptos.

Se puede gobernar a lo liberal dando suelta a los poderes económicos, o se puede **regular la actividad económica** hacia un sistema cada vez más equitativo y socialmente justo. Se puede **planificar** la economía sin asfixiarla, de forma participativa y buscando el equilibrio entre los elementos que ya conocemos de su estructura, canalizando así el crecimiento de forma controlada, respetuosa con las personas y con la naturaleza.

Pero el bipartidismo nos ha consolidado sus proyectos liberales. No es lo mismo, como ha ocurrido recientemente en España, mantener un crecimiento a base de poner ladrillos donde no hacen falta o de construir innecesarias autopistas de peaje, que dirigir las inversiones hacia una verdadera **reconversión industrial**. Ni es lo mismo mantener a los ricos en un paraíso de reducidos impuestos, que disfrutar de un **sistema fiscal justo** que recaude lo necesario para no tener que ir aumentando una Deuda Pública, que ya hemos advertido puede resultar impagable para nuestras futuras generaciones.

Ni tampoco es aceptable asfixiar a Sanidad, Educación, Dependencia y Pensiones, para luego rebajar a los empresarios sus cotizaciones, darle negocio a los bancos y “olvidarse” de recuperar esto último, que salió alegremente del Presupuesto.

Tenemos también asignaturas **pendientes** en cuanto a la Organización del Estado, la duplicidad de funciones y gasto de las Diputaciones Provinciales, de un Senado que al inicio de cada legislatura se dice que habría de ser Cámara Territorial y a la semana se olvida y siga siendo un asilo nacional para miles de políticos aforados, de aguantar una Ley Electoral nada representativa, en fin, que tenemos cantidad de asuntos eternamente aplazados. Mientras tanto, esta España de las autonomías será más un artificio que un edificio.

Queda claro que de lo que se trata, si queremos ir mejorando nuestra economía, es de **combinar bien todos los elementos de nuestra Estructura Económica, aplicando nuestros gobiernos una acertada Política Económica** como veremos más adelante.

Pero esto tiene **enemigos** muy fuertes que no dejarán nunca de reclamar "más mercado y menos Estado". Uno de los chistes de El Roto dice: ¿Y si gobiernan los mercados, para qué queremos los gobiernos? No, no podemos prescindir de tan respetuosa institución, aunque a este paso puede que las fuerzas de la derecha la acaben también privatizando, para sacarla a subasta cada cuatro años según el mejor postor.

Toda **Constitución** se hace aplicable según esté **desarrollada en leyes**, y reglamentos, que han de estar al servicio de la gente. Cada ciertos años, esa Carta Magna tendría que ser **sometida a revisión** para no quedar obsoleta, que es lo que hoy tenemos. Repito que los demócratas en 1978 no esperábamos que iba a durar tanto como la Dictadura. Está casi intacta.

Sector financiero

Nuestra Constitución responsabiliza al Estado de la ordenación del crédito, banca y seguros. Son muchas las leyes y disposiciones que hacen que el sistema financiero español esté formado por un conjunto de **instituciones, mediadores y mercados,** cuyo fin primordial es canalizar el ahorro que generan las "*unidades de gasto con superávit*" o prestamistas, hacia las "*unidades de gasto con déficit*", o prestatarios.

El sistema ha de aportar seguridad al movimiento de dinero y al sistema de pagos, para lo que dispone de toda una **multitud de intermediarios**. Su más alto responsable es el **Banco de España**, cuya eficacia brilla por su ausencia. Su último presidente, casi vitalicio, ha sido todo un maestro en mirar para otro lado, ha metido la nariz en temas que no eran de su incumbencia y así nos han ido últimamente las cosas.

Como soporte de la economía de mercado, este sistema se sustenta en una serie de **bancos** comerciales e industriales, **cajas** de ahorro y compañías de **seguros,** siendo la Banca Pública algo testimonial. Destacan las **Bolsas,** santuarios del capitalismo, en donde sus especuladores se disputan con la debida voracidad la Deuda, valores financieros, comerciales, industriales, materias primas, alimentos básicos y lo que salga. Las alternancias de euforia,

imprevisión y caídas repentinas, convierten a toda Bolsa en un escenario muy representativo de la crueldad de nuestro sistema económico.

Las entidades financieras, como depositarias de un dinero ajeno que pueden prestar a otros, tenían antes la obligación legal de mantener en caja un 30% de todos sus depósitos. Esa parte, llamada "**coeficiente de caja**" hoy se ha reducido a un 2%, lo que permite a los banqueros conceder empréstitos con excesiva ligereza, como viene ocurriendo.

Cuando un banco da un crédito, introduce en la economía una cantidad de dinero prácticamente igual a la prestada. O sea que la **banca privada crea dinero bancario**, distinto del legal (monedas y billetes). También lo hace con sus tarjetas de crédito, operaciones exteriores, transferencias sin fondos, etc.

Todo eso les aporta rentabilidad y les da poder en función de los medios de pago que manejan. Desaparece así aquella única función de depositarios del dinero ajeno y se convierten en esos **intermediarios financieros**, que tanto han contribuido al desarrollo del capitalismo.

Como estas entidades prestan aplicando intereses bancarios según su criterio, queda obsoleto el paradigma de que son los Bancos Centrales quienes calientan o enfrían la economía bajando o subiendo el tipo de interés. Esta situación, carente de todo respeto al equilibrio monetario, constituye un **gran riesgo para todos** pues estamos ante un sector cuyo excesivo desarrollo está dañando hasta la economía mundial.

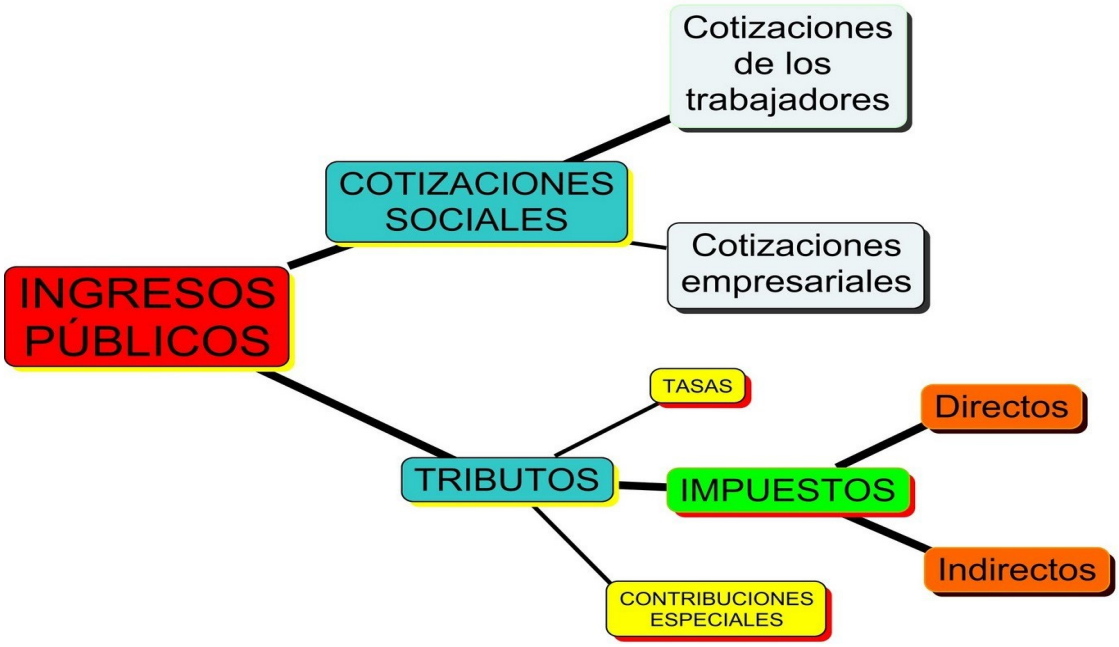
Sistema fiscal

En línea con nuestra organización del Estado, el sistema tributario se subdivide en **estatal, autonómico y local**. Se impone por ley a los ciudadanos según los principios de **igualdad** a la hora de pagar, de **capacidad económica** la cual determina lo que se debe pagar y de **progresividad** que aplica escalas ascendentes según la riqueza de cada uno. Habría que verlo.

La extensa **legislación** aplicable cubre toda clase de impuestos, sistemas tributarios para autonomías y municipios, tributos tanto propios como cedidos, etc. Hay **excepciones**, a Navarra se le da un tratamiento foral que ya es histórico, a Canarias por su lejanía se le aplican algunas ventajas y el País Vasco es el que goza de más privilegios. Su gobierno es el único que recauda directamente todos los impuestos y tasas para luego abonarle al Gobierno Central su parte de servicios recibidos en Defensa, Orden Público y Asuntos Exteriores. En cuanto a la Iglesia, ya hemos visto sus ventajas.

Pero no toda la recaudación viene de estos impuestos, pues España es un caso algo especial. Las **cotizaciones sociales**, que aportan los trabajadores y los empresarios siendo parte de la masa salarial, las gestiona el Estado sin darles la consideración de impuestos. Es un buen **truco** para así poder luego gravar nuestras pensiones al cobrarlas, sin que legalmente podamos acusar a Hacienda de doble imposición.

Los **impuestos directos** actúan sobre la Renta de las Personas Físicas, los beneficios de las Sociedades, las Sucesiones y las Donaciones. Si se aplican bien, tienen un gran carácter social y pueden servir para un buen reparto de la riqueza, siempre que el Presupuesto del Estado así lo entienda.



Los **impuestos indirectos** son el de Valor Añadido (IVA), el de Transmisiones Patrimoniales, los Especiales (hidrocarburos, electricidad, tabaco y bebidas), los de las Primas de Seguro y los del Juego. Se aplican independientemente del nivel de renta y por ello no tienen un cariz social, aunque van a parar al Estado que ya verá luego lo que hace.

Las **Autonomías** también recaudan, si existe una ley estatal que se lo autorice y según el principio de territorialidad, pero gran parte de sus ingresos proceden de **transferencias** en base a impuestos estatales. En la práctica, aquí la variedad de sistemas es tal, que cada una tiene el suyo. Hay **tributos propios** como los medioambientales, los del juego, los de grandes superficies comerciales, etc. Pero lo que más pesa son los **impuestos cedidos**, especialmente los que gravan las Sucesiones y Donaciones, el Patrimonio y las Transmisiones Patrimoniales. También se suma una fracción del IRPF que recauda el Estado, una parte del IVA, más otra sobre los especiales.

Los **Municipios** también disponen de unos **impuestos propios**, bien obligatorios o potestativos, dependiendo de su capitalidad de provincia o de si tienen más de 75.000 habitantes. Les es **obligatorio recaudar** el de Bienes Inmuebles (IBI), el de Actividades Económicas (IAE) y el de Vehículos de tracción Mecánica. Son **voluntarios** de recaudar el de Obras, el del Incremento de Valor de Terrenos y el que grava cotos de caza y pesca. Se benefician además de impuestos **cedidos**, como son pequeñas proporciones del IRPF, del IVA y de los especiales de fabricación.

En suma, el IRPF y el IVA aportan a nuestra Hacienda casi dos tercios del total, seguidos por el de Sociedades y los Especiales. Con la crisis se han reducido las proporciones procedentes de empresas y capital alegando la falacia de creación de empleo, por lo que es el trabajo y los impuestos indirectos los que han soportado la mayor carga. De cada 10 euros ingresados, 8 vienen del IRPF y el IVA mientras 1 viene del capital. **Falta equidad** y se incumple el artículo 31 de la Constitución, por el que "todos contribuirán al sostenimiento de los gastos públicos de acuerdo con su capacidad económica".

Se han aplicado **amnistías fiscales** que han recibido toda clase de críticas por sospechas de favoritismo. Los más **ricos** no pagan el tope del IRPF (45%) gracias a tantas **deducciones**, pues sus ganancias se derivan principalmente de las rentas del capital (21%) en donde las **SICAV** (Sociedades de Inversión de Capital Variable), creadas por las grandes empresas y los grandes señores, mueven carteras y eluden impuestos como quieren. Según los inspectores, el 72% del **fraude** fiscal total procede de ese mundillo.

Tanto desaguisado, con un 23 % de economía sumergida, impide que este sistema recaudatorio mantenga los Gastos del Estado. Su **Déficit** lo ha tenido que compensar el Gobierno del PP emitiendo más **Deuda** hasta unos límites ya insostenibles, pues ya **supera al PIB** anual. Repetimos, una vez más, que con los intereses que arrastra, la hace casi impagable y compromete injustamente a nuestras futuras generaciones.

¿Dónde quedan los recursos financieros?,
¿en qué acciones se utiliza aquel dinero,
que jamás nadie conoce en que termina?.

Se utiliza para dárselo a banqueros,
evitando que se queden en la ruina.

(Alberto Ángel Pedro)

Estructura Internacional y UE

Si echamos un vistazo por el mundo veremos muchas diferencias en cuanto a estructuras, sistemas económicos, niveles de industrialización y desarrollo, monedas, comercio, aranceles, etc. No podemos entretenernos demasiado estudiando estructuras de otros países, pero sí debemos apuntar a grandes rasgos donde y como están las principales fuerzas económicas **a nivel mundial**.

Para empezar, la verdadera estructura casi la componen esas 200 **empresas más grandes del mundo**, 188 de las cuales residen en **paraísos fiscales**. Acabar con su evasión de impuestos exige impulsar leyes internacionales que combatan su secretismo financiero, las obliguen a informar quienes son sus dueños, dónde operan y cuánto pagan. Implantando en paralelo un organismo fiscal mundial que recaude lo que les corresponde.

Durante el siglo XX, tras la Segunda Guerra Mundial, fueron apareciendo **integraciones económicas** en forma de uniones aduaneras y zonas de libre comercio. La justificación es que ello aportaba a sus miembros fuerza de negociación, facilitaba los pagos internacionales, mejoraba la competitividad e incluso podía facilitar reformas estructurales.

Destacan la Unión Europea, los treinta y cuatro de la OCDE, la OPEP de los trece países petroleros, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, la NAFTA de EE.UU., Canadá y Méjico, Mercosur, otras que intentan asociar países del Caribe, de Oriente Medio y asiáticos, las recientes iniciativas chinas, etc. Eso sí, todas ellas bien controladas por los bancos de turno, cuya función real no tiene nada que ver con su digno nombre.

Por ejemplo, el Banco Mundial (BM) ha concedido empréstitos para el desarrollo que luego han sido utilizados para adquirir armamento. Presta a gobiernos inútiles y totalitarios, teniendo en cuenta más su fidelidad al sistema que su solvencia y a la hora de cobrar tiene prioridad sobre cualquier otra institución. El FMI, según ciertos consultores, aplica además un multiplicador fiscal erróneo: por cada euro público gastado de menos se destruirían 0,5 euros de actividad, cuando en realidad se han destruido 1,5 euros.

Recientemente ha aparecido una intentona, que veremos más adelante, de un nuevo Tratado de Libre Comercio (TTIP**)** que encuentra gran oposición en Europa sobre todo por pretender dar a ciertas multinacionales de EE.UU. unos poderes casi legislativos, por encima de las disposiciones legales de cada país. Hay **otros** tratados similares y globalizadores, de menor entidad pero todos favorables al capital. No podemos predecir como todo esto puede acabar.

Lo que sí es ya un hecho, previsto por muchos economistas, es la concentración del capital occidental en los sectores de banca, armamento, farmacéuticas, medios y control de semillas. La dependencia que nuestro mundo "desarrollado" y por desarrollar tiene de estos poderes empresariales nos pone a todos en peligro de caer bajo sus intereses.

La Unión Europea

Empieza en 1950 con distintos nombres. Los "seis" iniciales fueron Alemania, los tres del Benelux, Francia e Italia. Empezaron interviniendo el carbón y el acero, crearon su unión aduanera, sus órganos representativos y controlaron su presupuesto. Posteriormente ingresaron más países hasta ser veintiocho, se creó el Euro como moneda única, para estar ahora ante una crisis en la que se separa el Reino Unido.

España ingresa en 1986 y, como país estadísticamente pobre en esa fecha, **se beneficia** de diversas ayudas sobre todo **en agricultura e infraestructura de transportes**. La posterior entrada de países más pobres nos pone, para 2020, ante el riesgo de pasar a ser socios solo pagadores, con los impactos que eso supone, pues nuestras decisiones económicas están hoy muy condicionadas por la UE y sobre todo por el **Banco Central Europeo (BCE).**

Si la UE ha sido beneficiosa en modernizar algunos de nuestros sectores, también **ha perjudicado** a otros. Especialmente **nuestra industria,** que ha salido perdiendo ante la competitividad de muchos productos extranjeros y ante la dejadez de nuestro bipartidismo, que como hemos dicho no ha hecho nada por defenderla. Cada vez estamos más hundidos en ese tablero de juego, diseñado para que el capital financiero se imponga sobre el productivo y ambos sobre el trabajo. Recordemos una vez más aquellos tiempos en que **fabricábamos** y exportábamos toda clase de productos industriales.

Pero al principio de los años 90 tuvimos un ministro de Economía que, mientras abandonaba nuestra Industria y subía alegremente nuestro tipo de interés, nos aseguró aquello de que "España es el país en donde se puede ganar más dinero en menos tiempo". No solo nos inundó de especulación financiera, sino que **mucho empresario prefirió liquidar** su empresa esperando vivir de unas rentas que luego no fueron tan jugosas.

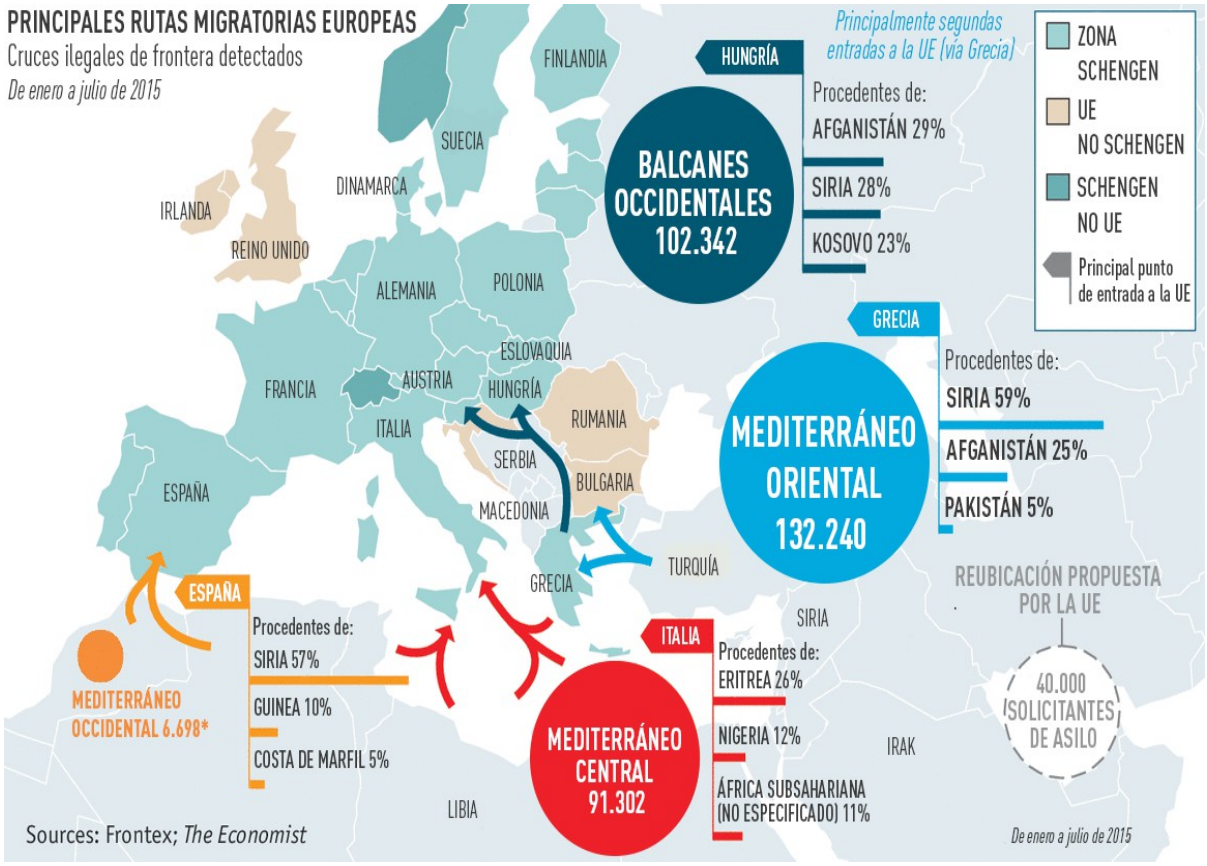
Mientras tanto esta **Europa del capital** defiende la libre circulación de mercancías, de capitales, de trabajadores y de transportes, la libertad de establecimiento de empresas, la libre prestación de servicios, la protección de patentes y marcas, las garantías de calidad de ciertos productos, en fin todo

eso que **facilita e incluso mejora la industria y el comercio de sus grandes empresas**. Pero sin hacer ninguna armonización fiscal, laboral ni social.

Nuestra pertenencia a la UE nos ha traído, hasta hoy, saldos favorables en transferencias para infraestructuras y para la agricultura. Pero, al haber entrado en ella sin una Planificación que anticipase las inversiones estratégicas necesarias, nos hemos quedado, repito, sin industrias y convertido en una economía especializada en ponerle bandejas al turismo. Sólo una evaluación de los costes de tantas pérdidas, y su comparación con las ayudas recibidas, aclararía si hemos salido ganando o perdiendo. Mucho de lo que queda como rentable y exportador está en manos extranjeras y, las veces que vemos a algún monarca o gobernante luciéndose ante alguna inauguración, nunca se trata de una industria.

La **intromisión de la UE en nuestros asuntos económicos y sociales** no tiene límites. Por ejemplo, en su Libro Verde sobre las Pensiones sueltan ligerezas como que la situación será "antes o después" insostenible, que revisemos a la baja las percepciones, que prolonguemos la vida laboral y que reforcemos los sistemas privados. Por si fuera poco, sus proyecciones demográficas son nefastas, añadiendo toda una colección de apreciaciones neoliberales sin responsabilidad alguna. Lo que al ingresar en la UE eran para nosotros posibilidades, hoy son incertidumbres.

Otro problema que se le hecha encima a la UE es la **creciente ola de inmigrantes y refugiados políticos**. Este es otro asunto que no sabemos como puede acabar, sobre todo si no se hace nada tanto para frenar esas guerras de diseño occidental, como las diásporas que provoca el hambre.

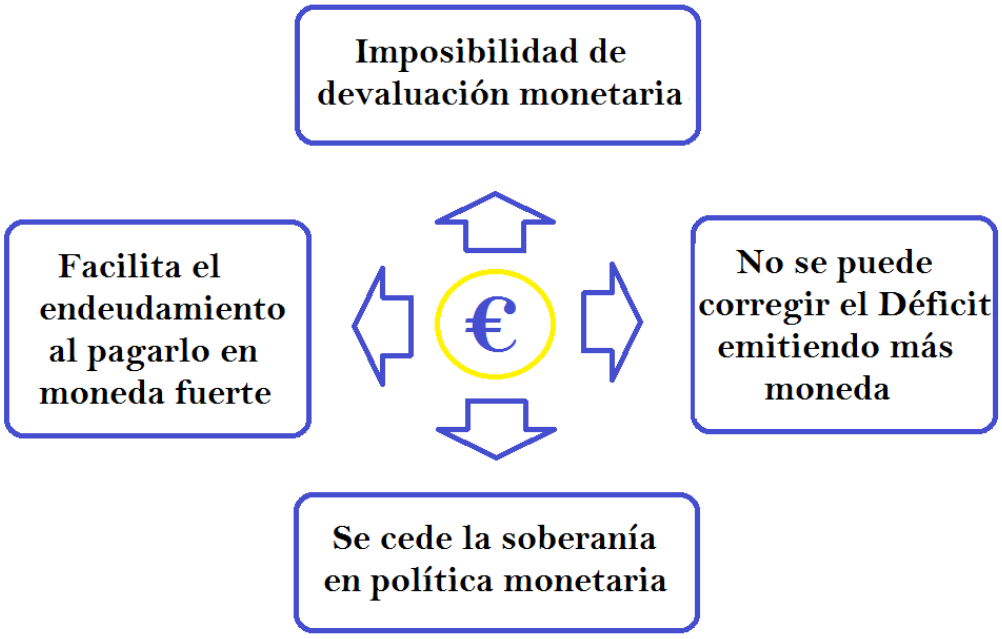


El euro

Es la **moneda oficial de la eurozona**, formada por 19 de los 27 Estados miembros de la UE. Su aceptación, como hemos dicho, les imposibilita imprimir moneda y comprar Deuda a través de su Banco Central. El euro ofrece ciertas ventajas, como facilidad de circulación de mercancías, la solvencia de una moneda fuerte, su estabilidad, etc. Pero también recibe sus críticas.

Se creó **sin el respaldo de un modelo de Estado que regulase**, como ya se hacía en tantos países europeos, sus repercusiones en la economía. Al tratarse de un **tipo de cambio irreversible** con las anteriores monedas, impide compensar los desajustes de competitividad con devaluaciones monetarias, por lo que ciertas economías europeas se ven abocadas a una baja salarial para equilibrar sus cuentas. Esta política, calificada de "**devaluación interna**", no ha resuelto desequilibrios externos pero sí ha deteriorado los salarios.

La entrada al euro implica varias circunstancias a tener en cuenta:



La UE, a través de sucesivos pactos sobre Déficit y Deuda, **ha restringido las posibilidades de una reforma fiscal**. La baja imposición a las rentas del capital y a los grandes patrimonios, ha dejado huérfanos los ingresos de muchos estados reduciendo así su gasto público, incluido el social. Esto también les ha obligado a **endeudarse** y a frenar sus posibles políticas públicas de inversión, necesarias para la generación de empleo.

La opción planteada por algunos de **salir del euro** y volver a la peseta, por un lado le devolvería soberanía monetaria y autonomía a un Banco de España que inyectase liquidez, incluso a través de una nueva Banca Pública, a nuestra actividad productiva. Pero por otro lado, abandonar la moneda europea pondría

en manos de gobiernos, que no podemos predecir, la capacidad de emitir moneda sin la debida mesura metiéndonos en una espiral de inflación. Una vez más insistimos en el peligro que esto tiene para la ciudadanía, incluidas las pensiones. Quizás sea ya tarde para plantearnos esa salida.

En **Política Fiscal** la UE peca de una ausencia general de normativas, pues carecemos de una fiscalidad común por mucha moneda única que tengamos. Han dejado a los gobiernos que sus impuestos directos sean cada vez menos sociales, mientras que solamente se han metido a regular el **IVA**, que para eso es un impuesto indirecto que armoniza el comercio de mercancías.

El proceso de construcción de la UE es totalmente neoliberal. Han **fracasado las expectativas** de una Europa social, seguimos lejos de una verdadera unión política, está abandonada la idea de la Europa de las regiones, imperan los poderes financieros e incluso se mantiene una política exterior y militar al servicio de EE.UU. Pero lo más inaceptable es ese **desequilibrio a favor de Alemania y Francia**, dos grandes países que cuando se ponen de acuerdo desplazan al Parlamento e incluso a la Comisión Europea.

Por ejemplo, las elevadas Deudas Públicas que a finales del siglo XX tenían Francia y Alemania provocaron que la Comisión Europea les impusiera unas sanciones que luego fueron anuladas por la presión de sus correspondientes ministros de Economía. En cambio, ahora todo son trabas ante casos similares que la UE no perdona.

En **conclusión**, nuestra pertenencia a la UE no ha evitado convertirnos en una periferia relativamente subdesarrollada, alrededor de un centro donde los Estados más fuertes, política y económicamente, van decidiendo. Se ha convertido en una superestructura que pretende hoy gobernar a 27 países.

Incluso la supresión de algunas de sus disposiciones, como es ese Pacto de Estabilidad tan enemigo de nuestros derechos sociales, requiere el consenso de todos sus miembros, lo cual sería un atentado más a nuestra soberanía.

El Banco Central Europeo (BCE)

Los **fondos** con que opera son nuestros y dependen de la capacidad económica de cada país miembro. Su finalidad principal, además de **emitir moneda**, es velar por una estabilidad que evite los riesgos de **inflación** en toda la UE. Con él **colaboran** los Bancos Centrales de la Unión y trabajan agencias de calificación, intermediarios, una cámara que garantiza avales, quienes elaboran el Euribor y una empresa que anota las operaciones entre bancos.

Sus **instrumentos monetarios** son tres. Primero un “mecanismo de reservas mínimas” que regula el coeficiente de caja de los bancos**,** segundo las “operaciones de mercado abierto” subastando activos financieros a un tipo de interés que sirve de referente y finalmente esas “facilidades permanentes de

liquidez", que reciben las entidades financieras de su Banco Central mediante operaciones a regular en el día, sin precisar autorización expresa del BCE.

1988	Unión Económica y Monetaria (UEM)
1993	Tratado de la Unión Europea
1994	Creación Instituto Monetario Europeo
1995	Se acuerda la creación del euro
1998	Tercera fase de la UEM
1999	Constitución del BCE
2002	Implantación del euro

Sus préstamos van a los bancos, pues **le está prohibido financiar a los gobiernos**. En nuestro caso, eso nos permitiría cubrir el Déficit y negociar nuestra Deuda y los intereses especulativos que la asfixian. Podemos decir tristemente que el BCE, en lugar de ser nuestro banco, está al servicio de los banqueros europeos.

El BCE les presta al 1%, para que ellos se lo endosen a los gobiernos al 4% o más. O sea que inyecta dinero en el mismo sistema financiero que años atrás nos malgastó los ahorros de los ciudadanos en especulación inmobiliaria y bursátil. El BCE y ciertos bancos centrales entre ellos el nuestro, debieron de advertir antes de que el problema engordase tanto. Pero no lo hicieron y ahora exigen a los Estados los mismos comportamientos que condujeron a la crisis.

Necesitamos un BCE que se ocupe más de la solución de nuestros problemas reales, ya que **se ha apoderado de nuestra soberanía en política monetaria**, al tener la exclusiva de emitir moneda.